



Américo Vesputio.

Lo cierto es que la reproducción de las cartas de Vesputio enviadas a Lorenzo de Médicis en la cual narraba sus viajes expresaba ya su convencimiento de la existencia de nuevas tierras.

Una vez que Cristóbal Colón regresó de su primer recorrido sobre el nuevo continente, las noticias de las inmensas riquezas que allí se hallaban comenzaron a correr velozmente, lo que logró que las casas comerciales ubicadas en Génova y Venecia especularan con la posibilidad de abrir nuevas rutas de comercio para el envío de especias, productos codiciados para la época. Posiblemente la hazana de Colón posibilitó una nueva orientación para sus futuros negocios.

Fue de esta manera como nació el propósito de Vesputio de emprender viaje a las Indias. Siguiendo la ruta realizada por Colón en su tercer viaje, una nueva expedición dirigida por Alonso de Ojeda llegó a la desembocadura del río Orinoco e inició el recorrido de la costa en dirección norte en mayo de 1499. Las características geográficas de una región que se estipulaba como baja y fácilmente inundable, así como los accidentes previos a la entrada de la desembocadura del lago Maracaibo hicieron que Vesputio recordara la ciudad de Venecia por lo que llamó a aquellas tierras bajo el nombre de Venezuela o pequeña Venecia. La marcha de Ojeda prosiguió con su exploración hasta alcanzar el cabo de Vela, ubicado en la actual Colombia, donde los cartógrafos fijaron por vez primera buena parte del contorno de las tierras descubiertas.

Aunque numerosos historiadores han puesto en duda el emprendimiento de Vesputio de realizar nuevos viajes, varias cartas sobre sus posteriores expediciones aseguran que, al servicio del rey del Portugal, regentó las costas de Brasil y regresado a Lisboa en 1502 y, también a cargo de la corona portuguesa, debió volver hacia estas costas a finales de 1503. Lo cierto es que la reproducción de las cartas de Vesputio enviadas a Lorenzo de Médicis en la cual narraba sus viajes expresaba ya su convencimiento de la existencia de nuevas tierras.

Su fama de marino y comerciante aumentaba considerablemente, hasta tal punto que lo llevó a participar en la Junta de Burgos en 1507 tomando contacto con cartógrafos y descubridores ilustres. A su muerte, acaecida en 1512, el Nuevo Mundo ya se denominaba de forma definitiva América.

Aníbal

Aníbal Barca, conocido generalmente como Aníbal, nacido en el 247 a. C. en la desaparecida ciudad de Cartago (actual Túnez) fue un general y estadista cartaginés, considerado como uno de los más grandes estrategas militares de la Historia. Llevó a cabo una de las hazañas más audaces de la Antigüedad: junto a su ejército, partió a Hispania y atravesó los Pirineos y los Alpes con el objetivo expreso de conquistar el norte de Italia.

A mediados del siglo III a. C., la ciudad de Cartago, fuertemente influenciada por la cultura helenística ocupaba por entonces un lugar importante en los intercambios comerciales de la cuenca mediterránea, y en particular en los emporios de Sicilia, Cerdeña y en las costas de Iberia y de África del Norte.

A pesar de las numerosas bajas sufridas, una nueva victoria en el 217 a. C. junto al lago Trasimeno le permitió eliminar a la única fuerza terrestre que habría podido poner en jaque su avance sobre Roma.

La otra potencia mediterránea de la época era Roma, con la que Cartago entró en guerra durante veinte años en un conflicto conocido como la Primera Guerra Púnica. En este enfrentamiento de gran envergadura, Roma salió victoriosa entre los términos impuestos a Cartago, se hallaban la cesión de los territorios de Sicilia y las islas menores entre esta y la costa africana, así como onerosas compensaciones de guerra. Luego de la muerte de su padre Amilcar, general del ejército, en el 229 a. C. y del asesinato de su cuñado Asdrúbal, quien había sucedido a su padre, en el 221 a. C., Aníbal fue elegido por el ejército de Cartago estacionado en la Península Ibérica para que le sucediera en su condición de comandante en jefe. Posteriormente, Aníbal sería confirmado en el puesto por el gobierno cartaginés. Durante este tiempo, contaba con sólo 25 años y, desde su base de Cartago Nova (en la actual Cartagena), realizó varias expediciones intentando consolidar el poder cartaginés sobre las tierras hispánicas. I

Por su parte, Roma, temiendo la creciente presencia de los cartagineses en Hispania, concluyó una alianza con la ciudad de Sagunto, situada a una distancia considerable del Ebro por la parte sur, en el territorio donde años antes cartagineses y romanos habían fijado el límite de sus influencias en territorio peninsular, y declaró a la ciudad como un protectorado. Sin embargo, Aníbal decidió rodear Sagunto y sitiar la ciudad, que capituló en el 219 a. C. Roma reaccionó ante lo que consideraba una flagrante violación del tratado y reclamó justicia al gobierno cartaginés. El gobierno oligárquico de Cartago rechazó las peticiones romanas y declaró la guerra que el general había soñado, la Segunda Guerra Púnica, a finales de año.

Los romanos decidieron contraatacar sobre África del Norte e Hispania, partiendo desde Sicilia, que les servía de base de operaciones. No obstante, Aníbal decidió tomar una estrategia inesperada: quería llevar la guerra al corazón de Italia, marchando rápidamente a través de Hispania y del sur de la Galia. Junto con un ejército de 60 mil hombres y 38 elefantes, animales que representaban un importante papel en esa época, atravesó los Pirineos y los Alpes, llegando de esta manera a la llanura del Po, donde combatieron duramente con las primeras tropas romanas y a las que derrotó sucesivamente en Tesino y Trebia.

Una vez aplastado el ejército de Flaminio, Aníbal fue consciente de que sin máquinas de asedio no podría tomar la capital y prefirió explotar su victoria desplazándose al centro y sur de Italia, alentando una rebelión general contra el poder central. Para la primavera de 216 a. C. el general emprendió la iniciativa de atacar el importante depósito de suministros de Cannas. Mediante esta acción, se situaba entre los ejércitos romanos y su principal fuente de víveres. Considerada la obra táctica maestra de Aníbal, envolvió a los romanos, reduciendo el área del campo de batalla y eliminando así su ventaja numérica.



Aníbal.

Ante la imposibilidad de encontrar un refugio seguro, y evitando que fuera entregado a los romanos, decidió suicidarse envenenándose en el 183 a. C.

Aniquiladas las fuerzas romanas casi por completo, esta batalla ha sido considerada como la derrota más desastrosa que debió sufrir Roma.

No obstante, las intenciones de Aníbal pasaban por la destrucción de Roma no tanto como ciudad sino como entidad política. Ya a partir de 212 a. C., lejos de contar con bases sólidas para abastecerse de vituallas y sin posibilidad de recibir refuerzos, Aníbal se vio envuelto en dificultades cada vez mayores. Mientras, los romanos aumentaron sus efectivos pero, ante todo, comprendieron por primera vez hasta qué punto era necesario encaminar una ofensiva sobre el terreno político e ideológico.

La batalla decisiva del conflicto tuvo lugar en Zama, en el 202 a. C. A diferencia de la mayoría de las batallas que se libraron durante de la Segunda Guerra Púnica, los romanos disponían de mejor caballería que los cartagineses, quienes contaban con una infantería superior. Aníbal trató de emplear la misma estrategia que utilizó en Cannas. Sin embargo, las tácticas romanas habían evolucionado tras 14 años, el intento de encierro fracasó, y los cartagineses fueron finalmente derrotados.

Como consecuencia de esta dura derrota, Cartago estaba obligada a firmar la paz con Roma. El tratado estipulaba que la que había sido la mayor potencia mediterránea debía ahora renunciar a su flota de guerra y a su ejército, y que debía pagar un humillante tributo durante 50 años. Con todo, Aníbal, que entonces contaba con 46 años, decidió entrar a formar parte de la vida política cartaginesa dirigiendo el partido democrático. Elegido sufeta en 196 a. C., cargo civil de mayor rango en la ciudad, intentó reconstruir el poderío militar cartaginés restaurando la autoridad y el poder del Estado. Sin embargo, representando una amenaza para la oligarquía y luego de que los romanos exigieran su entrega, Aníbal decidió exiliarse de manera voluntaria en 195 a. C. Ante la imposibilidad de encontrar un refugio seguro, y evitando que fuera entregado a los romanos, decidió suicidarse envenenándose en el 183 a. C.

Cristóbal Colón



Cristobal Colón.

El origen del famoso descubridor de América está envuelto en un misterio, aunque se afirma que pudo haber nacido en Génova alrededor del año 1451 y que comenzó realizando tareas como artesano y comerciante modesto, tomando su primer contacto con el mar a través de navegación de cabotaje bajo fines mercantiles.

Establecido en Lisboa como agente comercial luego de que una flota genovesa en la cual viajaba fuera atacada por corsarios franceses, se dedicó a la creación de mapas y a alcanzar una formación autodidacta al aprender las lenguas clásicas para poder leer varios tratados geográficos antiguos. Fue así como logró tomar conocimiento de la idea defendida por Aristóteles de la esfericidad de la Tierra y también afirmar que la costa oriental de Asia podía alcanzarse muy fácilmente navegando hacia dirección oeste.

Es posible que fuera informado por marineros portugueses versados en la navegación atlántica de la existencia de islas que permitían realizar escala en la navegación transoceánica e incluso tuviera noticias sobre tierras a explorar del otro lado del Océano.